



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
SECRETARÍA DE RECTORÍA
DIRECCIÓN DE IDENTIDAD UNIVERSITARIA
COLEGIO DE CRONISTAS

CORONAVIRUS Y COMUNIDAD UNIVERSITARIA



SR

Secretaría de Rectoría

*Dr. en Soc. Gonzalo Alejandro Ramos
Cronista del Centro Universitario Zumpango*

Marzo 2021



Dirección
de Identidad
Universitaria



COMITÉ EDITORIAL, Colegio de Cronistas:

1. M. en Dis. Ma. del Carmen García Maza
Cronista de la Facultad de Artes
2. M. A. S. Héctor Hernández Rosales
Cronista de la Facultad de Antropología
3. Arq. Jesús Castañeda Arratia
Cronista de la Facultad de Arquitectura Y
Diseño
4. M. en C. Ernesto Olvera Sotres
Cronista de la Facultad de Ciencias
5. M. en D. A. E. S. Andrés V. Morales Osorio
Cronista de la Facultad de Ciencias
Agrícolas
6. M. A. P. Julián Salazar Medina
Cronista de la Facultad de Ciencias
Políticas y Sociales
7. Dr. en C.P. y E. Alfredo Díaz y Serna
Cronista de la Facultad de Ciencias de la
Conducta
8. Mtra. en C. Ed. Francisca Ariadna Ortiz
Reyes
Cronista de la Facultad de Contaduría y
Administración
9. M. en D. P. Félix Dottor Gallardo
Cronista de la Facultad de Derecho
10. Dr. en E. L. Emmanuel Moreno Rivera
Cronista de la Facultad de Economía
11. M. en A. M. Victoria Maldonado González
Cronista de la Facultad de Enfermería y
Obstetricia
12. M. en G. Efraín Peña Villada
Cronista de la Facultad de Geografía
13. Dra. en H. Cynthia Araceli Ramírez
Peñalosa
Cronista de la Facultad de Humanidades
14. Dr. en Ing. Horacio Ramírez de Alba
Cronista de la Facultad de Ingeniería
15. M. en L. Alejandra López Olivera Cadena
Cronista de la Facultad de Lenguas
16. L. A. E. Elizabeth Vilchis Salazar
Cronista de la Facultad de Medicina
17. M. en C. José Gabriel Abraham Jalil
Cronista de la Facultad de Medicina
Veterinaria y Zootecnia
18. C. D. José Trujillo Ávila
Cronista de la Facultad de Odontología
19. Dra. en U. Verónica Miranda Rosales
Cronista de la Facultad de Planeación
Urbana y Regional
20. Dr. en E. T. Gerardo Novo Espinosa de los
Monteros
Cronista de la Facultad de Turismo Y
Gastronomía
21. M. en E. S. Elena González Vargas
Facultad de Química
22. L. en A. Donaji Reyes Espinosa
Cronista del Plantel "Lic. Adolfo López
Mateos" de la Escuela Preparatoria
23. M. en E. L. Federico Martínez Gómez
Cronista del Plantel "Nezahualcóyotl" de la
Escuela Preparatoria.
24. Lic. en H. Jesús Abraham López Robles
Cronista del Plantel "Cuauhtémoc" de la
Escuela Preparatoria.
25. M. en E. P. D. Maricela del Carmen Osorio
García
Cronista del Plantel "Ignacio Ramírez
Calzada" de la Escuela Preparatoria.
26. Dra. en C. Ed. Julieta Jiménez Rodríguez
Cronista del Plantel "Ángel Ma. Garibay
Kintana" de la Escuela Preparatoria.
27. L. L. E. Lidia Guadalupe Velasco Cárdenas
Cronista del Plantel "Isidro Fabela Alfaro"
de la Escuela Preparatoria
28. L. en A. P. Leticia Angélica Franco Cruz
Cronista del Plantel "Dr. Pablo González
Casanova" de la Escuela Preparatoria.
29. M. en E. S. María de los Ángeles González
Torres
Cronista del Plantel "Sor Juana Inés de la
Cruz" de la Escuela Preparatoria.
30. M. en Ed. Germán Méndez Santana
Cronista del Plantel "Texcoco" Escuela
Preparatoria.
31. L. en Leng. Cecilia Fuentes Guadarrama
Cronista del Plantel "Mtro. Ignacio Pichardo
Pagaza" de la Escuela Preparatoria
32. C.P. Carlos Chimal Cardoso
Cronista del Centro Universitario UAEM
Atlacomulco.



33. Dra. en C. A. Sara Lilia García Pérez
Cronista del Centro Universitario UAEM
Ecatepec
34. Dra. en A.P. Angélica Hernández Leal
Cronista de la Unidad Académica
Profesional Nezahualcóyotl
35. Mtro. en C. Pablo Mejía Hernández
Cronista del Centro Universitario UAEM
Temascaltepec
36. Dr. en Arql. Rubén Nieto Hernández
Cronista del Centro Universitario UAEM
Tenancingo
37. Dra. en Ed. Norma González Paredes
Cronista del Centro Universitario UAEM
Texcoco.
38. M. en E. V. Luis Bernardo Soto Casasola
Cronista del Centro Universitario UAEM
Valle de Chalco
39. L.A.E. Guadalupe González Espinoza
Cronista del Centro Universitario UAEM
Valle de México
40. M. en C. Ed. Ma. del Consuelo Narváez
Guerrero
Cronista del Centro Universitario UAEM
Valle de Teotihuacán
41. Dr. en Soc. Gonzalo Alejandro Ramos
Cronista del Centro Universitario UAEM
Zumpango
42. L. en Hist. Leopoldo Basurto Hernández
Cronista de la Unidad Académica
Profesional Huehuetoca
43. L. en N. Rocío Vázquez García
Cronista de la Unidad Académica
Profesional Acolman
44. L. en T. Agripina del Ángel Melo
Cronista de la Unidad Académica
Profesional Chimalhuacán
45. M. en A. Karina González Roldán
Cronista de la Unidad Académica
Profesional Cuautitlán Izcalli
46. Dra. en C. Ana Lilia Flores Vázquez
Cronista de la Unidad Académica
Profesional Tianguistenco
47. M. en S.P. Estela Ortiz Romo
Cronista del Centro de Enseñanza de
Lenguas
48. M. en G. D. Cesar Alejandro Barrientos
López
Cronista de la Dirección de Actividades
Deportivas
49. Dr. en Hum. J. Loreto Salvador Benítez
Cronista del Instituto de Estudios Sobre la
Universidad
50. L. en Com. Leoncio Raúl León Mondragón
Cronista de la Escuela de Artes Escénicas

COMPILADORES:

M. en D. Jorge Hurtado Salgado, Director
de Identidad Universitaria

L.L.I. Claudia Velázquez Garduño
Responsable del Área de Divulgación,
Difusión y Gestión de la Calidad de la DIU

Coronavirus y comunidad universitaria

***Dr. en Soc. Gonzalo Alejandro Ramos
Cronista del Centro Universitario Zumpango***

Ningún espacio físico, cultural, artístico, científico, simbólico o de cualquier otro tipo se ha erigido hasta hoy en una barrera protectora eficaz contra la devastación del virus SARS CoV-2 que provoca la enfermedad denominada Covid-19. Los espacios universitarios no han sido la excepción, pareciera una enfermedad democrática, pero bastará recordar que su aparición fue notificada por primera vez en Wuhan (China) el 31 de diciembre de 2019, y después se expandió por el mundo sin que existieran barreras eficaces para su contención, principalmente entre los países que se destacan por mantener un comercio y relaciones en el ahora denominado mundo global.

Por decirlo de alguna manera, el nuevo virus fue movido y dispersado por la capa social que tiene la capacidad de viajar por cuestiones de negocios o de “necesarias relaciones” entre los sectores de elite. Sin embargo era previsible que el virus inevitablemente llegara a los estratos sociales populares, aquellos sectores de la población que carecen de medios eficaces para protegerse, aquellos sectores que por necesidades laborales tienen que viajar en transporte colectivo de manera cotidiana donde la “sana distancia” es una utopía. Pues en estos sectores es donde hasta ahora se han incrementado las estadísticas de los infectados y los lamentables decesos. Así lo que inició en grupos de elite hace hoy estragos en los sectores populares, lo que deja al descubierto que el nuevo coronavirus no suscribe la democracia social ni política.



Por otro lado cabe reflexionar sobre un sector que ha sido cuna de la *intelligentzia* y orgullo del desarrollo producido por el modelo capitalista en el que está inmerso nuestro país, me refiero a las instituciones educativas entre las que, las universidades representan el peldaño mayor, un orgullo de la *sapiencia*, espacios donde se forjan a las nuevas generaciones de estudiantes que engrosarán en algún momento las filas del desempleo que ya era de por sí un problema, el cual no tenía visos de solución en el modelo de desarrollo capitalista actual.

La Universidad Autónoma del Estado de México hoy tiene varios espacios al interior del estado, por cierto el más poblado del país, un estado dinámico y con un distinguido porcentaje del producto interno bruto que contribuye al progreso del país todo. La pandemia ha generado desconcierto en este sector educativo, todo empezó en el ámbito universitario el 19 de marzo de 2020, fecha en que las autoridades universitarias de esta casa de estudios, conforme a las recomendaciones de las autoridades de salud del país recomendaron a su vez cerrar el acceso a las distintas instalaciones de esta casa de estudios de todo el personal, tanto estudiantil como docente que cotidianamente acudían a cada uno de los Organismos de educación superior y media superior.

Fue el caso del CU Zumpango ubicado en la localidad del mismo nombre, el cual se había convertido en un lugar emblemático de la educación regional, un espacio donde mediante la convivencia diaria se entablaron una serie de relaciones y se establecieron amistades y en muchos casos se fraguaron los matrimonios o las uniones libres entre universitarias y universitarios.

Previo al confinamiento la cotidianidad transcurría de manera normal donde el efusivo saludo de mano era cosa cotidiana, también el abrazo y hasta el beso, el encuentro y la convivencia relámpago dadas en los pasillos, los encuentros en la única cafetería permitían compartir las noticias y los acontecimientos tanto locales como nacionales e incluso mundiales. Comentar entre pares las vicisitudes académicas de la cotidianidad, donde entre sorbos de café y



mordiscos a la torta de jamón o pierna, estudiantes, profesores y personal administrativo ocupaban fugazmente las mesas de las dos plantas de dicho establecimiento, era este un escenario de encuentros en tiempo no oficializado entre clase y clase.

La plática en estos espacios resultaba ser un “tónico” para aguantar la jornada, era este el único espacio de convivencia donde la comunidad universitaria se sentía libre de la vigilancia de las cámaras, pues en los otros edificios y sus pasillos la vida universitaria era grabada para cuidar el buen funcionamiento institucional.

Otro espacio de encuentros no necesariamente casuales fue el auditorio “Uriel Hernández Galicia”, un espacio utilizado para realizar actividades diversas de las once licenciaturas, en este espacio se compartían sin consecuencias los aerosoles corporales de los presentes en los diversos eventos académicos organizados para promover la formación de los universitarios en la región.

Otro espacio sin duda recordado es el emblemático *arco-techo*, usado para actividades masivas de diversa índole, un espacio utilizado como explanada para exposiciones diversas y donde anualmente la doctora Yasmín de sociología conjuntamente con académicos de otras licenciaturas coordinara anualmente el programa del “tianguis cultural”, un evento que permitía poner en contacto a la comunidad académica y a los artesanos y artistas del entorno mediante actividades diversas y venta de productos. Era un espacio que permitía la convivencia con diversos motivos, además de la práctica de deportes como el baloncesto, el voleibol, el fut bol y demás actividades grupales de los universitarios de este Centro Universitario.

Todas estas actividades han tenido que suspenderse o modificarse de súbito, la experiencia nos hace ver la realidad que hemos perdido, quizá el haber omitido el uso más intenso de estos espacios. Es esta una experiencia no vivida para nuestras generaciones; algunos consideramos que el cierre sería breve, que sería solo temporal, y que pasada esta contingencia podríamos



volver a lo mismo, sin embargo hoy vemos que la realidad ha sido drásticamente trastocada, se habla de una “nueva normalidad” en una distinta realidad, la cual ya no podrá ser la misma en muchos sentidos, pues la experiencia tendrá que dejar huella tanto física como mentalmente en todos los integrantes de la comunidad universitaria y en toda la población local y nacional.

Es un hecho que la realidad ha sido drásticamente modificada, incluso en nuestros espacios familiares y particulares la contingencia y el confinamiento ha impactado nuestra cotidianidad, también en este ámbito se han tenido que hacer modificaciones sustanciales, la actividad académica en nuestras casas y al lado de nuestra familia mediante el auxilio de la tecnología ha trastocado la dinámica familiar.

Otra cruenta realidad han sido las ausencias físicas de integrantes de la comunidad universitaria, algunos profesores han perdido a familiares cercanos, hechos de los cuales hemos tenido noticia, y que como reza la cultura popular “han pasado a mejor vida”.

Vemos que el ser universitarios no ha significado una protección especial, que el tener conocimiento no ha significado una barrera, pues la cultura en muchas ocasiones domina en las relaciones cotidianas. Un artículo reciente publicado por el periódico *La Jornada* expone una tesis interesante al respecto de los decesos que no dejan de incrementarse en las estadísticas del país, particularmente de dos entidades: La CDMX y el estado de México, el autor José A. Román refiere al vocero de la Comisión Universitaria para la Atención a la Emergencia del Coronavirus de UNAM,¹ quien menciona la influencia de la cultura de las tradicionales fiestas de fin de año, las reuniones familiares, de amigos y conocidos, las cuales se prolongan hasta el principio del siguiente año, son parte de una cultura a la que no hemos podido resistirnos, el tradicional puente “Guadalupe reyes”, pero que se extiende hasta el 2 de

¹ Román José A. "Corresponden a las fiestas navideñas y 6 de enero los contagiados actuales", *La Jornada* 18 de enero de 2021.



febrero “el día de la candelaria”, preservar la costumbre en este caso conlleva un alto precio: el riesgo de perder la vida.

En el entorno de nuestro espacio universitario las costumbres de las fiestas son parte de la realidad cultural local, la fiesta del pueblo zumpanguense se celebra el 8 de diciembre, fecha en la cual la costumbre es hacer los convivios con la preparación de alimentos e invitar a los vecinos, amigos y conocidos a degustarlos en “alegre y sana convivencia”, es una tradición que le da sentido a la existencia de los parroquianos, pocos resisten el arraigo cultural. La celebración inicia el ocho de diciembre y se prolongan hasta el dos de febrero, el día de los tamales y el atole, habiendo pasado por el 6 de enero y su tradicional “Rosca de Reyes”, en la cual la “trampa” de los panaderos está en meterle los “muñecos”, que representan al Niño Dios, esa es también una fecha imperdonable para cumplir los afortunados a quienes les “toco” muñeco, todo ello implica hacer reuniones, en las cuales ahora se coló el coronavirus como el “gorrón” que nadie conocía.

8

Así en el mes de diciembre, enero y febrero vimos desaparecer a profesores, administrativos y algunos de sus familiares. Nos dejaron estimados compañeros que ya presentaban previamente algunos problemas de salud, ese estado delicado que requiere puntuales cuidados y que cualquier alteración en los mismos representa un alto riesgo por su situación de comorbilidad.

Se fue el Compañero administrativo y docente Hugo García Morales, el compañero docente Salvador conocido como “Chavita”, fueron ellos los primeros de la lista de quienes tuvimos noticia, luego le siguieron padres y madres de docentes. Así el 13 de diciembre nos abandonó la señora madre del compañero docente de contaduría el profesor Yuri, la noticia se dio a conocer mediante una esquila difundida por la presidenta de la Asociación del Personal Académico del CU Zumpango. Después le han seguido una serie de decesos de familiares de docentes. Así el 16 de diciembre se nos notificó por la misma vía del deceso de la señora madre de las profesoras Virginia y



Ernestina Elizalde Barrera. El 27 de diciembre el deceso del padre de la compañera profesora Susana Ávila. El 28 del mismo mes la madre de los dos hermanos y hermana Trejo Parra, tres docentes de este espacio universitario, seguido del 30 de diciembre del señor padre de la docente y administrativa Norma Oralia Flores Domínguez.

Ya en el mes de enero nos enteramos por la misma vía de la esquila emitida por la presidenta de la Asociación del Personal Académico de este Centro Universitario, de la desaparición física del señor padre de la Doctora María de Lourdes Vargas Santillán, la actual Directora de Investigación y Estudios Avanzados de este espacio universitario. Le siguió el deceso el 19 de enero de la hija de la profesora Margarita Ávila Romero, el 26 de enero falleció el señor padre de la compañera profesora Areli Mimbrera Maturano y el 30 de enero nos enteramos del deceso del señor padre de la compañera profesora Fany Maribel Molina. Ya en febrero el viernes 5 del mes nos informaron del deceso del padre de la compañera profesora Rosa María Quintero Zamora. Desde luego habrá que considerar que estos decesos no son todos los que han afectado a la comunidad universitaria, también han ocurrido decesos de padres de alumnos, por ejemplo nos enteramos de que el jueves 4 de febrero también falleció el padre del estudiante de maestría David Olgún Vera, quien cursa la Maestría de Gobierno y Asuntos Públicos en este espacio académico y el 18 del mismo mes falleció el estimado Secretario Administrativo de este CU, el doctor Lucio Sánchez Navarro, estimado por gran parte de la comunidad universitaria y quien fuera mi alumno en la licenciatura de Turismo de este espacio universitario en 1995 a cuyo grupo impartí la unidad de aprendizaje de sociología del turismo. Descansen en paz todo ellos.

Todos estos lamentables decesos primeramente nos llenan de luto institucional, pero también nos llevan a reflexionar sobre las generaciones actuales poco informadas de los acontecimientos pasados en esta materia como la “gripe española” de 1918 que dejó millones de muertes. Pareciera que puede más la cultura cotidiana, y las necesidades económicas ingentes



de gran parte de la población que tiene que vivir al día. Por otro lado están las costumbres de las reuniones familiares y las fiestas de cada pueblo de nuestro México con las que crecimos y, a las cuales no fácilmente se renunciamos.

Dejar de pronto todo eso es sin duda para las generaciones mayores una situación complicada, lo cual implica aceptar una realidad que obstruye la continuidad de la costumbre, de lo practicado toda la vida. El arraigo cultural se contrapone con las actuales indicaciones del cuidado propio y de los demás, pues implica un drástico viraje en el sentido de la vida, de los motivos de la existencia y del papel del conocimiento acumulado. También influye desde luego la *vox populi* que afirma que, “esto del Covid-19 es un invento para amordazar a la población”, muchos son los factores que inciden en esta tragedia que hoy acosa a nuestra comunidad universitaria.

La generación que ha tenido oportunidad de una formación universitaria y con estudios que implican estar informados y contrastar la abundante información de nuestros días, está aún digiriendo la nueva realidad que nos ha traído la actual pandemia, vemos que todos somos vulnerables como diría Milan Kundera nos vemos obligados a asumir *la insoportable levedad del ser*. Pensar que esta enfermedad es un invento de los políticos o de los empresarios es una hipótesis en momentos seductora, sin embargo de acuerdo con Henry Giroux, nadie puede ser tan genial como para prever una trayectoria en su totalidad, siempre surgen en la marcha hechos no contemplados, de tal manera que “soltar al tigre” no garantiza que este actúe en nuestro favor, o como diría Raymond Boudon, surgirán inevitablemente los “efectos perversos”, aquellos no planeados.

Los efectos pueden tomar distintos rumbos, e intervenir en ellos varios actores, la planeación en el mundo ha mostrado sus limitaciones, el factor de la desigualdad social es, aunque no se quiera una condición social de actores que han renunciado a la pasividad, pues el fin de la existencia de cualquier manera llega, de ello nadie escapa.



La pandemia y sus efectos a nivel mundial, además activan diversos factores locales, entre ellos los económicos, los políticos, los sociales y los culturales, lo cual da lugar a situaciones particulares que agudizan, la de por sí crónica desigualdad social de este país. En las sociedades tradicionales también está afectando el virus. El actual panorama nos ubica en la realidad histórica que no hemos podido tornarla más amable, es esta una realidad producida por una trayectoria histórica a la que nos hemos adaptado y hasta la hemos “normalizado”.

Este breve recuento de los lamentables decesos de universitarios, de sus familiares y de los acaecidos en el entorno regional, nos muestra que los estudios y la vida universitaria solo se ha puesto como meta de manera principal la mejora de las formas de vida material, las cuales básicamente se han conformado a partir de las perspectivas de ser empleados en un contexto que poco tiene que ofrecer al respecto, el entorno muestra un panorama que inevitablemente refleja la comunidad universitaria, el cual es poco diferente a la comunidad de la región, es más bien una proyección de la vida ilustrada, un deseo que en muchas casos poco da cuenta de la realidad.

Esta drástica realidad que seguramente la están viviendo también los miembros de la comunidad estudiantil y sus entornos, esta realidad cercana, adyacente que vivimos los integrantes de la comunidad universitaria nos debe hacer reflexionar sobre los objetivos del conocimiento y sus efectos hacia el entorno, reflexionar en las formas del sistema educativo y su correspondencia con la realidad regional. Pareciera que hasta hoy la universidad en esta región ha sido una especie de cápsula en el tiempo que puede observar una realidad, la cual hasta el momento permanece un tanto ajena a la presencia y al quehacer de los universitarios. Ambos realidad regional y Universidad hemos permanecido en un lapsus de acomodamiento de una a la otra, sin que hasta el momento nos cuestionemos si ese es el papel de una universidad ubicada en un entorno regional como el de Zumpango.



De igual forma no hemos registrado quizá otros decesos entre el personal administrativo, pero ello hoy nos muestra un hecho innegable: que el conocimiento no provee de inmunidad.

Este panorama es sin duda un reto para la nueva administración que inició a partir del 1 de diciembre de 2020, el nuevo encargo de la Dirección recayó en otro más de los egresados el maestro Guillermo Palemón Hernández Bastida, quien desde el 01 de diciembre es el encargado del Despacho de la Dirección de este espacio universitario. Las actuales condiciones que impone la pandemia han impedido una segunda elección de quien sería el segundo Director de este espacio universitario que el pasado 19 de octubre cumpliera 34 años de vida, fecha que por cierto pasó desapercibida, debido a los apuros por cumplir los requerimientos de las urgencias del funcionamiento elemental de este espacio universitario ya cerrado por la contingencia. Todo el acontecer bien visto provee experiencia, es mejor tenerlo en cuenta.

12

Esta situación se ha prolongado e impuesto un ambiente que ha afectado la marcha institucional y la forma de tomar decisiones, estas han tenido que darse en condiciones poco propicias y lejanas de lo ideal, han destacado formas verticales “justificadas” por la pandemia, consecuentemente se ha visto impedida la activación socializada de la comunidad universitaria, la cual ha limitado su participación debido a lo precario de las conexiones tecnológicas particulares y de sus conocimientos sobre las mismas, sobre todo de una parte de los estudiantes, por más que las nuevas tecnologías de la comunicación nos auxilien, ello es aún un factor que ha develado formas improvisadas y en ocasiones apresuradas para tomar decisiones, las cuales pueden ser catalogadas de relevantes. Nos hemos dado cuenta de que falta la participación viva de los actores hoy limitada por la ineficaz intermediación de las tecnologías, las cuales hasta ahora solo son una especie de placebo a las necesidades de la comunicación y la producción del conocimiento.



Es un hecho que la nueva realidad nos está enseñando sobre nuestras limitaciones, tanto de las tecnologías como del conocimiento de la realidad mundial y local, nos enseña que el conocimiento no puede encerrarse en una capsula, sino que es necesario que haya un mayor contacto con esa “realidad viva” a efecto de que, la universidad enclavada en la región sea también una institución viva interactuante con la realidad cercana, la cual hasta hoy ha sido una realidad en ciernes que no termina. La normalidad conocida es trastocada por las condiciones de lo que se denomina ya la “nueva normalidad”, la anterior es ya más una utopía, la cual en algún momento de la cercana historia fue topía, y que quizá más pronto que tarde será añorada con nostalgia.



Universidad Autónoma del Estado de México

*“2021, Celebración de los 65 Años de la
Universidad Autónoma del Estado de México”*